

Las dos caras de la organización del mundial FIFA Brasil 2014: Entre la proyección internacional y las denuncias sociales.

Estudio de Caso
Presentado para optar por el título de Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado Por:
Ariel Sánchez Plazas

Dirigido Por:
Juan Nicolás Díaz Garzón

Semestre II, 2016

Resumen

El orgullo brasileño estalló en el año 2007, cuando Brasil fue elegido sede del mundial FIFA 2014. Esto se debe a que Brasil en ese momento gozaba de un creciente prestigio internacional por cuenta de su condición de Potencia Emergente, miembro de los BRICS, aspirante a un puesto permanente en el Consejo de Seguridad y contar con la selección de fútbol más exitosa de la historia. No obstante, en su afán por incrementar su visibilidad y proyección internacional acudió al ejercicio del Poder Blando, a través de la Diplomacia Cultural, concretamente se decidió por la Organización de Mega Eventos deportivos, al tiempo que debía enfrentar varios problemas en el ámbito interno (desigualdad, corrupción, pobreza). Así, esta estrategia de aplicación del Poder Blando resultó de cierta manera contraproducente, debido a que la política exterior y su éxito no suele estar disociada de la realidad interna.

Palabras claves: *Poder Blando, Potencia Emergente, Diplomacia Cultural, Proyección Internacional, Denuncias Sociales.*

Abstract

Brazilian pride exploded in 2007 when Brazil was chosen to host the 2014 FIFA World Cup. This was due to the fact that Brazil was enjoying international prestige from being an emerging power, member of the BRIC'S, aspiring to obtain a permanent seat on the Security Council and having the most successful national soccer team in history. However, in its hastiness to increase its international prestige and visibility, Brazil opted to exercise its Soft Power through Cultural Diplomacy, especifcally the organization of Mega Sporting Events without considering its internal situation (inequality, corruption, poverty). Thus, its strategy to exercise Soft Power backfired on account of foreign policy being a reflection of internal policy.

Key words: *Soft Power, Cultural Diplomacy, Emerging Power, International Projection, Social Denunciations*

Introducción

La República Federativa de Brasil, con más de 200 millones de habitantes, es el quinto país más grande del mundo y sexta economía a nivel global. En las últimas décadas, ha pasado de una política

exterior aislacionista a una caracterizada por una lógica mucho más participativa en los grandes asuntos mundiales, obteniendo, como consecuencia, el reconocimiento internacional como una Potencia Emergente. Entre las herramientas que ha utilizado para llegar a adquirir dicho status esta el Poder Blando, específicamente a través de la implementación de la Diplomacia Cultural.

En el presente estudio se pretende analizar cómo Brasil al ejercer el Poder Blando a través de la Diplomacia cultural, en este caso por medio de la organización de Mega-Eventos deportivos, busca incrementar su visibilidad y prestigio internacional como Potencia Emergente y así ajustar la correlación de fuerzas del siglo XXI.

Si bien es cierto que la Diplomacia Cultural es una herramienta utilizada para mejorar o cimentar la imagen positiva de un país, en el caso brasileño resultó en cierta medida contraproducente porque al optar por la Organización de Mega Eventos deportivos, generó una mayor atención mediática sobre el país. Esto permitió la visibilización de los problemas internos que lo aquejaban y conllevaron a una serie de denuncias sociales por parte de la población, las cuales se exacerbaban una vez se adelantaron grandes inversiones para dar cumplimiento a las exigencias de los Mega-Eventos deportivos. Dichas denuncias desdibujaron el propósito central del gobierno brasileño de mostrarle al mundo un Brasil moderno, diverso e inclusivo.

En el primer apartado del presente estudio de caso titulado “Adaptación de la Agenda de Política Exterior a un mundo globalizado: De la primacía del Poder Duro a la aplicación del Poder Blando”, se expone cómo, de un sistema internacional caracterizado por la Guerra Fría en donde predominó el uso el Poder Duro como estrategia de Política exterior, se pasa a un nuevo mundo global, interdependiente, en donde se generan espacios para la aplicación de un Poder Blando a través de la Diplomacia Cultural, específicamente mediante la organización de Mega-Eventos deportivos. A continuación, bajo el título “Los Mega Eventos Deportivos como estrategia de Soft Power en Países Emergentes” se hace un contraste entre potencias como Estados Unidos y Alemania frente a los miembros de los BRICS (potencias emergentes), en cuanto a los desafíos que afrontan en la organización y realización de Mega-Eventos deportivos.

En el segundo apartado, titulado “Los Mega-Eventos deportivos de Brasil”, se hace un recuento histórico de los eventos deportivos que ha organizado este país desde inicios del siglo XX. Lo anterior con el fin de contextualizar al lector sobre las experiencias previas de Brasil en la organización de eventos deportivos. Esto permite introducir el siguiente apartado del escrito. Seguidamente, bajo el título “Brasil: su designación como país anfitrión de la Copa Mundial de Fútbol FIFA 2014” se demuestra cómo la FIFA tuvo en cuenta, para la designación de Brasil, su experiencia en la organización de eventos deportivos, sus jugadores íconos, su historia futbolística, es decir, su identidad nacional construida a través del fútbol. Igualmente, por pasar de una política exterior aislacionista a una política exterior participativa, que conllevó al reconocimiento de Brasil como potencia emergente, es designado anfitrión de la Copa Mundial de la FIFA 2014.

En el tercer apartado titulado, “El deporte como estrategia de diplomacia cultural de Brasil” se destaca la importancia que Brasil le ha dado a la Diplomacia Cultural en la Política Exterior Brasileña, especialmente durante el mandato de Luiz Ignacio Lula Da Silva y Dilma Rousseff. Así, se creó la expectativa de éxito con base en pronósticos de crecimiento, con una economía estable, organizada y equitativa. Continuamente, bajo el título “Aspectos negativos de los MegaEventos Deportivos”, se demuestra por qué Brasil al no tener en cuenta las consecuencias por situaciones internas desfavorables en países que previamente habían llevado a cabo Mega Eventos deportivos, también se vio avocada a protestas generalizadas que en vez de incrementar su proyección internacional, la afectaron negativamente.

1.1 Adaptación de la Agenda de Política Exterior frente a un mundo globalizado: De la primacía del Poder Duro a la aplicación del Poder Blando

En las relaciones internacionales contemporáneas, una de las estrategias que ha tomado relevancia en la agenda de los Estados, como mecanismo de proyección internacional es la diplomacia cultural.¹ Esto se debe a que el mundo hoy en día es entendido como “un ambiente de otro tipo en el cual los negocios fluyen en todas las direcciones. Las empresas no tienen centros...La ortodoxia

¹ La utilización de patrones, rasgos y matices que caracterizan a una nación en función de su política exterior. (Jaramillo, 2015).

empresarial occidental se funde con la filosofía oriental y crean una mentalidad totalmente nueva que acoge la rentabilidad y la competencia así como la sostenibilidad y la colaboración.” (Sirkin, Hemerling, & Bhattacharya, 2008). En un mundo interconectado, el poder militar no basta para adquirir reconocimiento internacional. Hoy en día es necesario destacarse en diferentes ámbitos a través de una agenda de política exterior diversificada, ágil, práctica y dinámica que le permita al Estado ser flexible frente a nuevos escenarios.

Para lograr esto, los Estados han aprovechado la transformación que se ha dado en el tipo y uso de poder, es decir, del poder tradicional (militar, económico), el cual es tangible; al poder blando (cultura, valores, creencias) el cual tiene un carácter intangible. En este caso, el concepto de poder blando se entiende como “lograr que otros deseen el resultado que uno desea sin el uso de fuerza ni coerción” (Nye, 2004 Prefacio x). Esto no quiere decir que el poder duro ya no sea relevante para los Estados, el poder militar y el económico siguen teniendo la misma importancia.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial se da inicio al periodo denominado la Guerra Fría, en el cual, el sistema internacional se caracterizó por la bipolaridad representada por Estados Unidos y la Unión Soviética. Durante este periodo el poder que los dos actores emplearon se basó en su capacidad armamentista, industrial y en el desarrollo de armas nucleares.

El tipo de poder empleado durante este periodo se denominó Hard Power o Poder Duro, según Joseph Nye este tipo de poder se entiende como: “la capacidad de influir en el comportamiento de los demás para conseguir el resultado que uno quiere a través de la coerción”. (Nye, 2004 pg. 7). En consonancia con esto, ambas superpotencias iniciaron una carrera armamentística y espacial a fin de demostrarse el uno al otro y al mundo, cuál de ellos gozaba de superioridad militar y tecnológica. Esta estrategia disuasiva fue efectiva por la incertidumbre que generó en ambas partes, al no haber certeza sobre la capacidad de respuesta del otro ante un eventual ataque nuclear.

Después de más de 40 años de Guerra Fría, con la caída del muro de Berlín, Estados Unidos se configura como potencia dominante y se genera una nueva dinámica en las relaciones entre Estados

debido al establecimiento de un sistema internacional de corte unipolar². Durante los años 90, el mundo se conectó gracias a la llegada del internet a los hogares y la masificación de la televisión por cable. Este nuevo tipo de comunicaciones crearon espacios que permitieron el flujo de información de manera ágil y práctica, como el E-mail o MSN Messenger. Así mismo, a inicios de los 90 la percepción fue el triunfo de la Democracia como símbolo de un mundo estable y en paz, lo cual contribuyó a generar confianza en la interconexión, y por lo tanto a mayor interdependencia entre Estados (Jaramillo, 2015). Así lo expresó Henry Kissinger en 1975:

“La agenda tradicional de los Asuntos Internacionales – el balance entre las grandes potencias, la seguridad de las naciones – ya no definen nuestros peligros o posibilidades... Ahora estamos entrando a una nueva era. Los patrones internacionales tradicionales se están desboronando; los antiguos slogans no son instructivos; soluciones de antaño son inútiles. El mundo se ha vuelto interdependiente en economía, comunicaciones y aspiraciones humanas”. (traducción del autor)

Ante la nueva realidad, la agenda de los Estados se diversifica y deja de enfocarse principalmente en defensa y seguridad. Esto abre el camino para que otros temas de la agenda internacional como medio ambiente, derechos humanos, cooperación, asuntos culturales, médicos, científicos, filantrópicos, e igualdad de género tomen relevancia. Así, los actores del Sistema Internacional para adaptarse al nuevo contexto de posguerra Fría, se ven en la necesidad de identificar políticas efectivas que correspondan a unas relaciones caracterizadas por la interdependencia entre Estados.

Con esto dicho, Nye introduce el concepto del “poder inteligente” entendido como una síntesis de las fuentes tradicionales de poder duro, incorpora recursos militares y económicos, junto al Poder Blando, el cual incluye a las instituciones, la cultura, las ideas, la percepción de legitimidad y valores. El poder inteligente “es la habilidad de combinar los recursos del poder duro y blando en estrategias efectivas.”(Nye, 2011 pg. 22-23). Por lo tanto, combina la coerción, el pago, la

² El triunfo de Occidente, de la idea occidental, es evidente, en el total agotamiento de sistemáticas alternativas viables al liberalismo occidental. ha habido cambios inequívocos en el clima intelectual de los dos países comunistas más grandes del mundo, y en ambos se han iniciado significativos movimientos reformistas. Pero este fenómeno se extiende más allá de la alta política, y puede observarse también en la propagación inevitable de la cultura de consumo occidental en contextos tan diversos como los mercados campesinos y los televisores en colores, ahora omnipresentes en toda China; en los restaurantes cooperativos y las tiendas de vestuario que se abrieron el año pasado en Moscú; en la música de Beethoven que se transmite de fondo en las tiendas japonesas, y en la música rock que se disfruta igual en Praga, Rangún y Teherán. (Fukuyama, 1989 pg. 28).

persuasión y atracción. El Poder Inteligente se vuelve relevante para determinar en qué momento o circunstancia se acude al poder duro, al poder blando o a la combinación de ellos, según los intereses y posibilidades de los Estados (Nye, The future of power, 2011). De esta manera el poder inteligente permite hacer uso del poder duro para, a su vez, adquirir un mayor poder blando y viceversa.

Debido a la existencia de actores no gubernamentales que adquieren un gran potencial económico y gozan de prestigio mundial, como lo son la Fédération Internationale de Football Association (FIFA) y el Comité Olímpico Internacional (COI), los Estados entran a competir por la posibilidad de llevar a cabo uno de estos eventos en su país. Debido a la popularidad de estos eventos, es una oportunidad de beneficiarse al tener el respaldo de organizaciones tan prestigiosas como la FIFA y el COI. La mirada del mundo está puesta en el país anfitrión, en cómo desarrolla el aspecto organizacional y lleva a cabo el evento. Sin embargo, para tener la posibilidad de competir por la oportunidad de ser anfitrión, los Estados deben poseer la capacidad económica para cubrir gastos de infraestructura, y ajustarse a los estándares de los comités deportivos, a fin de proyectarse a nivel mundial a través de un Mega-Evento deportivo y adquirir mayor prestigio y visibilidad en el escenario internacional.

Los Mega Eventos Deportivos como estrategia de Soft Power en Países Emergentes

Para comprender el papel de los Mega Eventos Deportivos en países considerados emergentes, es importante su caracterización. Actualmente existe un grupo de países llamados emergentes que se han constituido como protagonistas en el ámbito económico y político en el escenario mundial. El grupo de países emergentes (China, Brasil, Rusia e India y Sudáfrica) o grupo de los BRICS, se distinguen por cumplir simultáneamente varias características. En primer lugar, se trata de países en desarrollo, de gran tamaño económico, peso creciente en la economía mundial y elevado potencial. En segundo lugar, son todos ellos países de importancia sistémica para la economía mundial, en cuanto que lo que sucede en sus economías nacionales tiene repercusiones de gran calado no solo en su ámbito regional, sino también en el global. Así mismo, existe en todos ellos también la voluntad y la capacidad para ejercer una influencia significativa en el gobierno de la economía mundial, en este sentido, el grupo BRICS puede entenderse como una coalición, blanda, de los grandes países emergentes. (del Carmen Carrasco, Orgaz, & Molina, 2011). Finalmente, el

grupo de los BRICS están utilizando Mega-Eventos deportivos como una herramienta para incrementar su prestigio, visibilidad y credibilidad en el ámbito mundial.

Por ejemplo, China albergó los juegos Olímpicos de Beijing 2008, Sudáfrica organizó el Mundial de la FIFA 2010, India organizó los Juegos de la Common Wealth Delhi 2010, Rusia los Juegos Olímpicos de invierno Sochi 2014, al igual que el mundial de la FIFA 2018, Brasil organizó el Mundial de la FIFA 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016, y por último Qatar organizará el mundial de la FIFA 2022. Lo anterior es una manifestación más de los cambios que están teniendo lugar en el sistema internacional contemporáneo, con el surgimiento de actores no tradicionales que cobran cada vez mayor relevancia en el mundo y que asumen la organización de Mega-Eventos, los cuales han estado históricamente reservados para los países de mayor ingreso y desarrollo del mundo. Igualmente, la realización de estos eventos, constituyen una muestra del Poder Blando, el cual ha sido ejercido de manera creciente en los últimos años por las llamadas economías emergentes (Redeker, 2008).

El prestigio y popularidad que generan los mundiales en beneficio del fútbol y de los países nombrados sedes por la FIFA se contagia a sus seguidores, y en el proceso han creado un imaginario de bienestar, prosperidad, unión y felicidad, siendo los mundiales en Estados Unidos de América -1994- y Alemania -2006- los grandes modelos a seguir (Stadium Guide, 2014).

De hecho un mundial es rentable para un país cuando este posee una sólida infraestructura. El mejor ejemplo de esto es la Copa del Mundo organizada por Estados Unidos en 1994, en la cual el país sólo tuvo que invertir 50 millones de dólares. (Pimentel, 2010). Esto se debió a que los estadios de fútbol americano –American Football- se podían adaptar para jugar fútbol, permitiéndole ahorrar costos. Además, el país cuenta con una amplia infraestructura que facilita el transporte y en general el transito de personas entre diferentes sedes. Los bajos costos de organización generaron bajos precios que beneficiaron tanto a los estadounidenses como a los turistas y es debido a esto que la copa del mundo de 1994 hasta el día de hoy, sostiene el record por mayor número de asistentes por partido. (Pimentel, 2010).

El mundial organizado por Alemania en 2006 tuvo un impacto positivo en varios aspectos para el país. Al igual que Estados Unidos, Alemania contaba con una infraestructura moderna y aprovechó el mundial para remodelar sus escenarios deportivos. Al tener una de las mejores ligas del mundo -la Bundesliga-, la inversión en estadios le aseguraba al Estado una gran rentabilidad a futuro, debido a que los alemanes cuentan con un nivel de ingreso suficiente para asumir el costo de las entradas. Además, el mundial contribuyó a mejorar el nivel de fútbol de la Bundesliga, aumentando la cantidad de espectadores en los estadios, viéndose, por ejemplo, reflejado hoy en día a través del Signal Iduna Park, Estadio del club Borussia Dortmund, el cual cuenta con la mayor cantidad de espectadores en promedio por partido en el mundo, con 80 mil espectadores (Stadium Guide, 2014). Por último el mundial de 2006 le permitió a Alemania mostrarse como una nación tolerante y pluralista dejando atrás la mala imagen que dejó los juegos olímpicos de Múnich en 1972 (Pimentel, 2010).

En contraste, los países en vía de desarrollo deben asumir un gran esfuerzo al tener que cumplir con las exigencias de la FIFA para llevar a cabo el mundial. Frente a la carencia de infraestructura deportiva, transporte, comunicaciones, al igual que la desigualdad social que padecen, el imaginario de bienestar, prosperidad, unión y felicidad está muy lejos de su realidad. Este es el caso de Brasil, quién busca aumentar su prestigio y reconocimiento en el ámbito internacional, pero a la vez manifiesta a nivel interno todos los problemas mencionados anteriormente y esto conlleva a grandes inversiones para cumplir con las demandas de la FIFA, las cuales, de hecho, no son bien vistas por una buena parte de la población local.

Los Mega-Eventos deportivos de Brasil

La historia sobre la realización de grandes Mega-Eventos deportivos por parte de Brasil se remonta al campeonato sudamericano de fútbol de 1919 en Río de Janeiro, el cual fue realizado un año después de terminada la Primera Guerra Mundial. Este campeonato fue un evento encaminado a promover la paz a través de la competición internacional. Posteriormente, en 1922 se realizaron los juegos suramericanos, que también fueron celebrados en Río de Janeiro. Este Mega-Evento deportivo fue utilizado como una ventana para mostrar al mundo cuánto había avanzado la nación entre el 1919 y 1922.

En 1947 la FIFA designó a Brasil como sede de la primera copa del mundo desde finales de la Segunda Guerra Mundial, y fue el único país postulado dado que Europa aún se encontraba recuperándose de los desastres generados por el conflicto. Como sede de la Copa del Mundo FIFA de 1950, Brasil fue mostrada ante el mundo como una nación moderna, organizada y con un gran crecimiento urbano en el contexto de los países en vías de desarrollo. El gobierno fue comprometido financieramente con la construcción de los grandes estadios o escenarios deportivos en las ciudades de Belo horizonte y Río de Janeiro.

Sin embargo, el año de 1950 no trae gratos recuerdos a los brasileños, ya que su país perdió 2:1 frente a Uruguay en la final de la Copa. Según el antropólogo Roberto Da Matta, esta tragedia fue considerada la más grande de la historia contemporánea de Brasil. El dramaturgo Nelson Rodrigues, fue aún más lejos al afirmar que: “ Nuestra tragedia, nuestro Hiroshima, fue la derrota contra Uruguay en 1950”. Los jugadores también compartieron sus pensamientos; el lateral izquierdo Bigode, responsable de marcar a Ghiggia, autor del tanto que le dio a Uruguay la victoria, escribió en su libro, “Pensé en la muerte, era lo mejor para mí...Entonces me dije que, incluso muerto, la gente hubiera continuado odiándome" (el país, 2014). No fue el único, la derrota fue tan devastadora que provocó suicidios y la postergación de partidos internacionales por dos años.

“Cuando volvieron, el 28 de febrero de 1954 para enfrentarse con Chile en un partido de clasificación para el Mundial del 54, Brasil decidió desterrar la camiseta blanca con cuello azul que hasta entonces había utilizado, para enfundarse una nueva, la actual, amarilla con el cuello y el ribete de las mangas verdes. Precisamente ése es el origen de que ahora a los jugadores de Brasil se les llame también los canarinhos”. (As, 2007).

El hecho de llegar a cambiar su camiseta muestra el impacto que tuvo el llamado “maracanazo” en la identidad nacional brasileña representada en el fútbol. El Maracanazo impactó negativamente a Brasil, pues el gobierno había invertido recursos para desplegar ante el mundo, el deporte del fútbol como identidad y símbolo de un país pujante en el contexto latinoamericano. Dicho de otra manera, “La idea principal de albergar dicho evento fue mostrar al mundo la modernidad brasileña a través de la cortesía , la organización y el crecimiento urbano, reforzando simultáneamente reforzando

imágenes de un sentimiento patriótico entre el público interno.” (Almeida, Marchi Júnior, & Pike, 2014 pg. 279). No obstante, el gobierno no pudo evitar que el sentimiento patrio se viera afectado con esa dura derrota.

Otro Mega-evento que realizó Brasil se llevó a cabo en Sao Paulo, sede de los Juegos Panamericanos de 1963. Estos juegos se destacaron por permitir que por primera vez hombres y mujeres compartieran en la villa olímpica. Además, fue la primera vez que se practicó el judo. De igual forma, se efectuaron cambios en el número de participantes de cada país por evento y así balancear la competencia. Estados Unidos había dominado anteriormente en los Panamericanos de Chicago de 1959³. No obstante, los Panamericanos de 1963 se vieron opacados por ser los juegos con menos atletas participantes, apenas mil 665 (frente a los 2,263 atletas en Chicago), debido a la no asistencia de participantes tradicionales como: Haití, República Dominicana, Colombia, Nicaragua, Costa Rica y Paraguay.

Años más tarde, se instauraron dictaduras militares en países como Argentina, Chile y Brasil, entre otros. El fútbol se utilizó como un “potente vehículo de propaganda de las dictaduras militares en Brasil y Argentina” (Oliven & Damo, 2001 pg. 43), durante el tricampeonato mundial brasileño de 1970 y la Copa del Mundo organizada en Argentina en 1978. Además, Oliven & Damo (2001: 43) afirman que “la transformación del Estadio Nacional llevada a cabo por Pinochet...siempre deja la impresión que los militares comandaban el fútbol.” Esta afirmación se corrobora al examinar un eslogan en Brasil, que decía “Donde la ARENA⁴ va mal, un club en el nacional”, haciendo referencia a cada vez que el partido político en el poder perdía popularidad se organizaba un partido de fútbol, evidenciando la invasiva presencia de la Dictadura Militar en la organización del calendario de los partidos de fútbol. (Oliven & Damo 2001 pg. 43).

En 2007, una vez más Brasil fue sede de los juegos panamericanos y previo a este evento ya se había postulado a ser el anfitrión del Mundial de la FIFA y albergar en Rio los Juegos Olímpicos de 2016. Por lo tanto, los Juegos Panamericanos de 2007 fueron aprovechados por el gobierno

³ Estos ajustes no tuvieron un impacto inmediato en los Panamericanos de 1963. Estados Unidos obtuvo 109 medallas de oro y en segundo puesto, Brasil rescató 14.

⁴ Partido político que apoyaba a la Dictadura Militar.

brasileño para mostrarle a los comités su capacidad de organización. A su vez, la Copa Confederaciones organizada en 2013 se consideró la antesala del Mundial. Esta Copa es recordada por las protestas que se realizaron durante el transcurso de la misma. Este asunto se tratará con más detenimiento posteriormente.

Brasil: su designación como país anfitrión de la Copa Mundial de Fútbol FIFA 2014

La designación de Brasil como país anfitrión de la Copa Mundial de Fútbol FIFA 2014, fue anunciada por el suizo Joseph Blatter en octubre del 2007. Esta noticia fue un momento de orgullo para los brasileños, pues el mayor torneo de fútbol en el mundo volvía de nuevo a Brasil, que se enfrentaba a la oportunidad de exhibirse como un país emergente, poseedor de una rica cultura, una notable diversidad racial, y un poder económico, que lo respaldaba para contar con la oportunidad de reivindicar que su selección nacional ofrece el mejor espectáculo de fútbol a nivel mundial.

Lo anterior se evidencia porque desde el siglo pasado, Brasil ha sido el país capaz de desplegar su imagen positiva en el extranjero a través de los logros de su selección. Jugadores como Pelé, Sócrates, Garrincha, Zico, Rivelino, Romario, Cafú, Roberto Carlos, Rivaldo, Ronaldo, Kaká, Ronaldinho, Ronaldo, y actualmente Neymar, son importantes porque van más allá de ser buenos jugadores de fútbol. Desde los cincuentas hasta hoy, todo niño que crece viendo fútbol en cualquier lugar del planeta se ha identificado con alguno de los jugadores mencionados anteriormente, sin importar la década. Son casi tres generaciones a nivel mundial creciendo con ídolos brasileños, son los famosos “cracks”⁵ del fútbol. Su estilo de juego se destaca entre los demás, pues se caracteriza por el “jogo bonito”, es decir, un juego bonito. Es único, contagioso, alegre y genera admiración en todo el mundo. Adicionalmente, la selección brasileña conocida como “Scratch do ouro”, “La Verde-amarela”, “La Canarinha” o “La pentacampeona”, tiene una rica historia futbolística. Es la única selección que ha participado en todos los torneos de la Copa del Mundo, y es la que más ediciones ha ganado (5). Por lo cual es considerada la selección más exitosa de todos los tiempos.

⁵ Término utilizado para describir a los superdotados del fútbol.

Podemos observar cómo Brasil a través del fútbol ha venido construyendo identidad nacional gracias a la admiración que despierta en torno al deporte rey. En su libro Fútbol y Cultura, Oliven y Damo definen la identidad como:

“Expresar una diferencia. Un grupo se afirma en oposición o contraste a otros grupos. Las identidades son construcciones sociales formuladas a partir de diferencias reales o inventadas que operan como signos diacríticos...signos que confieren una marca de distinción.” (Oliven y Damo, pg. 17-18).

En este caso el “jogo bonito” se expresa como una virtud única de los brasileños. La selección nacional es un símbolo de orgullo y unión, la cual despierta pasiones y el individuo se identifica con ella sin importar su estatus socioeconómico o creencias. Así pues:

“El fútbol funciona a través de un sistema de lealtades cuyo mecanismo puede ser comparado al del amor por la región o al país. Pertenecer a un país significa serle fiel, sentimiento que a veces es llamado patriotismo. Negarse a luchar por el propio país significa desertión...El hincha que cambia de equipo es en general mal visto y llamado, en portugués, *vira-casaca*, alguien que no es muy confiable.” (Oliven y Damo, pg. 22-23).

Los brasileños son percibidos como buenos jugadores y conocedores de fútbol a donde quiera que van, eso hace parte definitiva de su identidad nacional. Al hablar con algunos brasileños que se encuentran en el exterior o incluso en su país natal, aquellos que no juegan fútbol o no son amantes de él, se quejan de la fama que tienen en el sentido que todos son buenos jugadores de fútbol. Argumentan que no todos los son, que hay unos pocos a los que no les interesa, y por lo general, desilusionan a sus nuevos conocidos al no ser amantes del balompié.

De manera que la identidad nacional surge por medio de sus jugadores y a través de su historia, la cual ha respaldado a Brasil para consolidarse como una nación digna de ser elegida anfitriona de la Copa Mundial de la FIFA 2014 y los Juegos Olímpicos de Río 2016.

Otro aspecto tenido en cuenta para que Brasil albergara estos acontecimientos deportivos, es por ser considerado por varios años como un país vanguardista dentro del grupo de potencias emergentes. Hacia el final de 2011, su economía superó a la del Reino Unido para convertirse en

la sexta economía más grande del mundo con proyecciones futuristas para alcanzar en el 2030 ser la cuarta economía más grande, por detrás de Estados Unidos, China e India. Brasil tiene una población de cerca de 200 millones de personas (la cuarta más grande en el mundo), tiene abundantes recursos naturales, un gran poder militar a nivel regional y es uno de los países donantes más grandes del mundo.

Adicionalmente cuenta con estrechos vínculos económicos y políticos a través de la cooperación con países emergentes, lo cual obedece a un cambio que Brasil ha implementado en sus relaciones exteriores . Así lo explica Esteban Actis, quién presenta dos tipos de aproximaciones por parte de Brasil al Sistema Internacional mediante su política exterior. La primera, denominada “Autonomía por distancia”, la cual se dio en los ochentas desde “la última etapa del gobierno militar y el gobierno democrático de Sarney.” (2014, pg 198). Caracterizada por ser Defensiva, en contra de Regímenes Internacionales, favoreciendo el mercado interno y la soberanía nacional. Y, por otra parte, “Autonomía por la participación”, “cuya máxima expresión fue el gobierno de Fernando Henrique Cardoso” (2014, pg 198), que buscaba adherirse a los Regímenes Internacionales, al considerar que al hacer parte de ellos, incrementaría su capacidad de maniobra frente a otros Estados. (Actis, 2014).

Dentro de este contexto, Brasil se fijó entre sus propósitos a mediano plazo “la creación, sostenimiento y fortalecimiento de bloques regionales de integración e instituciones internacionales, mayoritariamente de corte comercial y económico” (OPEAL 2014. Párr. 1). Dentro de sus metas a largo plazo, Brasil aspira a ocupar un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU, aliarse con países de habla portuguesa para que este idioma sea una de las lenguas oficiales en Naciones Unidas y así lograr en parte, la re-organización del sistema internacional para ajustarlo a la realidad del siglo XXI, es decir, el reconocimiento de potencias emergentes que adquieren relevancia y peso en el escenario internacional. Brasil busca crear y fortalecer alianzas como el G-20, el G-4, UNASUR, MERCOSUR BRIC y la iniciativa IBSA. El crecimiento económico de Brasil, se dio durante los dos mandatos (2003-2010) del presidente Luiz Ignacio Lula Da Silva, sucesor de Fernando Henrique Cardoso, periodo que se destacó por un crecimiento económico sostenido, estabilidad financiera, un gran proceso de inclusión social, y el avance de una democracia sólida, participativa y protectora de los derechos humanos y

democráticos de su población. “Entre 2007 y 2012, la economía creció a una tasa promedio de 4,2% según el Banco Mundial. El país fue uno de los últimos mercados emergentes para tener un éxito durante la crisis financiera mundial de 2008-2009 y los primeros en ver comenzar la recuperación”. (Casanova, 2010, pg. 5). Pese a que el registro de crecimiento de Brasil va a la zaga de sus homólogos del BRICS, el país es ampliamente aclamado por su éxito en la lucha contra la pobreza. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el porcentaje de población viviendo en la pobreza de Brasil cayó de 34,1% en 2001 al 22,1% en 2009 (CEPAL, 2016).

Consecuentemente, Brasil desarrolló una estrategia para vincular el crecimiento económico con inclusión social, conocida como el "Consenso de Brasilia". Con este propósito se enfocó en su estabilidad macroeconómica y fiscal. De tal manera, acudió a medidas entre las cuales se cuentan: otorgarle autonomía al Banco Central como autoridad monetaria y el desarrollo de políticas industriales y de producción interna con especial atención en la gestión de recursos naturales. A la par con dichas medidas se logró un aumento del salario mínimo, se redujo el índice de pobreza y se invirtió en salud y educación (Casanova, 2010).

Junto con el ascenso económico de Brasil como potencia suramericana, también se dieron grandes iniciativas de política internacional liderada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, donde el poder blando se consolidó como estrategia para posicionar al país en el ámbito internacional. Esto se debe según Celso Amorim⁶, Ex Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, a que la Política Exterior de Brasil ha tenido que ser examinada, y adaptada a un mundo cambiante, es decir, un mundo que pasó de la Hegemonía Estadounidense tras la caída de la Unión Soviética, al ascenso de potencias emergentes (Brasil, China, India, Sudáfrica, Indonesia, México, Egipto, Turquía), creando un Sistema Internacional multipolar caracterizado por la interdependencia, cooperación, y el respeto por las leyes internacionales (Amorim, 2010). De igual forma, el Ministro explica la estrategia empleada por Brasil para posicionarse a nivel mundial:

“la credibilidad internacional de Brasil se debe , en gran medida , a los principios que guían su política exterior. Somos un país pacífico ,que se rige por el derecho internacional y respeta los derechos de

⁶ Elegido por la revista Foreign Policy como el mejor Ministro de Relaciones Exteriores del mundo (Rothkopf, 2009).

soberanía de otros países. Elegimos resolver nuestras disputas diplomáticamente, y animamos a otros a actuar de la misma manera. Vemos el multilateralismo como el principal medio de resolución de conflictos y la toma de decisiones a nivel internacional . Defendemos los intereses brasileños con pragmatismo, sin renunciar a nuestros principios y valores.” (Amorim, 2010).

A diferencia de otros países emergentes como China e India que obtienen gran parte de su prestigio internacional a través del ejercicio del poder duro, por ser potencias nucleares o como Turquía que posee el segundo mayor ejército de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, Brasil por el contrario, bajo los principios guías de su política exterior, no acude al poder duro para aumentar su prestigio internacional, prefiriendo apoyarse para ello en el poder blando.

Los gobiernos de Luiz Inácio Lula da Silva y Dilma Rousseff, fueron conscientes que la estrategia del poder duro junto con el crecimiento económico, no eran suficientes para posicionar al país en el contexto internacional, por lo tanto, era el poder blando un medio más efectivo para ejercer influencia y promocionar su política exterior en el contexto regional y global. Brasil considera que está en condiciones de cambiar la Geopolítica actual y llevar a cabo una redistribución del poder a través del Soft Power. Así lo afirmó el mismo Presidente Lula “En enero de 2003 cuando volvía de Davos le dije a Celso Amorim [...] Celso, nosotros estamos en condiciones de cambiar la geopolítica comercial y la política mundial.” Como se cita a Vizentini en el artículo de Actis “los gobiernos de Collor y Cardoso vieron a Brasil como un país rezagado en relación con las naciones poderosas; por el contrario, desde el 2003 Brasil se considera a sí mismo como protagonista y a un nivel equivalente de dichos actores.” (Actis, 2014).

Consecuentemente, desde diciembre de 2011, Brasil se convirtió en uno de los doce países del mundo que mantienen relaciones diplomáticas con todos los demás miembros de la ONU (Patriota, 2013).

En 2002, Brasil tenía 150 representaciones en el exterior. Ese número se encuentra ahora en 230. Las nuevas representaciones incluyen 52 Embajadas, 6 misiones ante las organizaciones internacionales, 22 consulados y una oficina diplomática, en Palestina. Entre ellas se encuentran 23 en África , 15 en América Latina y el Caribe, 13 en Asia y 6 en el Oriente Medio . Este aumento fue seguido por la ampliación de los miembros de su personal diplomático. En 2005, Brasil tenía 1.000 diplomáticos en el

servicio. Hoy ese número está en 1.400. Esta expansión, es compatible con el carácter universal de nuestra política exterior, y es probable que continúe, a medida que el papel de Brasil en los asuntos internacionales siga creciendo (Amorim, 2010).

Históricamente, Brasil ha pregonado la diplomacia y el compromiso en vez de la fuerza o la amenaza militar. Hasta el momento, se ha mantenido en paz con todos sus vecinos de la subregión y con países con los cuales mantiene estrechas relaciones comerciales. Para lograr una mayor influencia política e institucional en el escenario mundial, Brasil confió en el Poder Blando como su principal política de activos intangibles para generar una personalidad atractiva basada en la cultura, los valores políticos e institucionales, la aplicación de políticas legítimas de democracia y autoridad moral, en términos de Joseph Nye, el pionero en la teorización del Poder Blando (Almeida, Marchi Júnior, & Pike, 2014). La postulación a la organización de la Copa del Mundo 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016, fue entendida como una estrategia de diplomacia pública y de Poder Blando para lograr tales propósitos.

El deporte como estrategia de diplomacia cultural de Brasil

Desde el inicio de la administración del presidente Lula, su gobierno estuvo marcado por una orientación a la promoción de la cultura y del deporte. La inversión en cultura y deportes como estrategia de diplomacia continúa bajo la administración de Dilma Rousseff, confirmando que la diplomacia cultural también es una prioridad en las relaciones de política exterior de Brasil. Un ejemplo de la manera como se coordinaba el deporte y la política exterior durante el gobierno de Lula, fue el haber solicitado en 2004 a la confederación brasilera de fútbol la autorización para realizar un encuentro amistoso en Haití, etiquetando dicho evento como el “Partido de la Paz”. El partido fue de suma importancia, debido al momento en que se llevó a cabo, pues Haití se encontraba en una crisis política conocida como “la crisis de Haití”, que llevó a una revuelta armada en contra del Presidente Jean-Bertrand Aristide debido a la corrupción y falta de garantías para la población. En 2004 se da un Golpe de Estado por parte de rebeldes armados y Boniface Alexandre toma su lugar como Presidente interino.

Brasil acababa de ganar la Copa Mundial FIFA 2002 y por lo tanto tenía una nómina de jugadores de renombre internacional, generando atención mediática y expectativa frente a este partido

amistoso. "Creo que unas cuantas estrellas futbolísticas del Brasil podrían lograr más resultados para desarmar a las milicias que miles de tropas para el mantenimiento de la paz" afirmó en su momento el Primer Ministro interino de Haití, Gerard Latortue. Los jugadores brasileños aparecieron públicamente en vehículos de la ONU y se llevó a cabo el "Partido de la Paz", el cual Brasil ganó 6 a 0. La participación activa por parte de Brasil en Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP), se basa en la sustitución de la política de "no-intervención" por la de "no-indiferencia"⁷. (Calvante, 2011). Lo anterior permite afirmar que Brasil estaba invirtiendo en un escenario de Política Exterior en un país como Haití, para mostrarse ante el mundo bajo un mensaje positivo de fraternidad y promotor de la paz a través del fútbol. He aquí una vez más la utilización del fútbol por parte del Estado brasileiro para promover una imagen positiva en el exterior.

Como resultado de su estrategia de Diplomacia Cultural a través del fútbol en su política exterior, Brasil obtiene el reconocimiento internacional para ser designado como anfitrión de la Copa Mundo de la FIFA 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016 en Río de Janeiro. El ser sede de estos dos eventos de manera sucesiva sólo había ocurrido una vez: los Juegos Olímpicos de Munich en 1972 y la Copa del Mundo 1974 en Alemania occidental, con lo que se demuestra la relevancia internacional que Brasil adquiere al ser designado para organizar estos dos eventos.

En su momento, por considerarse una potencia capaz de realizar grandes negocios, fomentar el comercio y el turismo, el gobierno de Lula afirmaba que la financiación en infraestructura deportiva para la realización de esos grandes compromisos adquiridos por Brasil, eran una oportunidad para mostrarle al mundo que su país estaba en el apogeo de su crecimiento, con una economía estable, organizada y que buscaba ser equitativa. Antes de la celebración de la Copa Mundo de Fútbol FIFA 2014, se hacían comentarios sobre los múltiples beneficios que estarían asociados a la inversión que haría el Estado Brasileiro en la construcción de los escenarios deportivos. La fundación Getulio Vargas y Ernst & Young Terco Consulting, analizaron el efecto multiplicador que tendría la organización del mundial, y en ese sentido el impacto podría dejar un legado en infraestructura (nuevos estadios, hoteles, carreteras, sistema de ferrocarril y autobús, puertos, aeropuertos), grandes

⁷ El principio de no intervención se basa en la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados, independientemente de la situación. En cambio, la no-indiferencia es una respuesta positiva frente a una situación adversa en otro Estado dentro un marco humanitario.

oportunidades para la población, crecimiento urbano, generación de nuevos puestos de trabajo con mejores ingresos y promoción de la imagen del país a nivel mundial

Sin embargo, también existía la posibilidad que el presupuesto destinado para la realización de este evento deportivo se multiplicara por cinco, considerando incrementos no previstos en la planificación y preparación de los escenarios deportivos. Además, una vez concluido el Mundial, el mantenimiento de la infraestructura también representa gastos para el Estado que posiblemente no generan beneficio alguno para la población aledaña debido a la subutilización del espacio deportivo. Este fue el caso en China y Sudáfrica después de los Juegos Olímpicos de 2008 y Mundial de 2010 respectivamente, ya que los escenarios deportivos supusieron un alto gasto en mantenimiento, sin generar ingresos, pues no tuvieron un uso posterior, al no haber equipos profesionales que pudieran aprovechar las instalaciones deportivas.

Aspectos negativos de los Mega-Eventos Deportivos

En el contexto de las relaciones internacionales, el análisis y consecuencias de la celebración de grandes eventos deportivos como estrategia de Poder Blando en países en vías de desarrollo, es un tema que reviste mucho interés dentro de la política económica y cultural de los países anfitriones. Los eventos de mayor popularidad como la Copa Mundial de fútbol y los juegos olímpicos, constituyen fenómenos que merecen el análisis no sólo desde la perspectiva de los beneficios para los países anfitriones sino también sobre las consecuencias económicas y sociales que afectan a la mayor parte de la población que no se beneficia y sufre los rigores del gasto público en detrimento de las necesidades fundamentales de la sociedad.

El hecho de organizar Mega-Eventos Deportivos como la Copa Mundial De Fútbol FIFA, genera situaciones negativas que muchas veces contrarrestan los aspectos positivos para la nación anfitriona. Ejemplos de esta situación se observaron en los preparativos de los juegos de la Commonwealth 2010. En ese contexto a la par de los avances en la construcción de las obras de los grandes escenarios deportivos, también se publicaron imágenes impactantes sobre los altos índices de pobreza, contaminación y corrupción en el país anfitrión, la india. También es el caso de la antesala a los Juegos Olímpicos y Para Olímpicos de 2008 celebrados en China, las imágenes sobre

violación a los derechos humanos, la explotación en las fábricas de los trabajadores y la contaminación ambiental, fueron noticia que opacaron en alguna medida las bondades del Poder Blando como estrategia de posicionamiento en materia de relaciones internacionales de un país anfitrión de un gran mega evento deportivo (Gaffney, 2010).

Siguiendo este orden de ideas, Sudáfrica invirtió 3,5 billones de dólares en la construcción de Estadios, Aeropuertos, carreteras, y el “Gautrain”, el primer tren de alta velocidad en el país. Sin embargo, en Ciudad del Cabo, por ejemplo, el estadio construido para el mundial le costó al Estado 460 millones de Euros, y representa un gasto de 45 millones de Euros anuales en su manutención. Hoy en día es considerado un “White Elephant”⁸ término que se utiliza para un bien del cual, el Estado no se puede desprender y su costo de manutención es desorbitado para el uso que se le da. La mayor parte de la población queda marginada, e incluso muchos no tienen acceso al tren de alta velocidad por su elevado costo y su ubicación en los suburbios al norte de Johannesburgo que son de clase alta. (Oxford Business Group, pg.146).

Actualmente, el estadio de Ciudad del Cabo es utilizado para organizar conciertos de artistas internacionales como Lady Gaga o Coldplay. Evidentemente, sólo aquellos que poseen un alto ingreso pueden asistir a este tipo de eventos, lo que hace que se difumine la dimensión social y deportiva de estas grandes obras y al mismo tiempo se acentúe la percepción, por parte de la ciudadanía, de que este tipo de gastos resultan innecesarios frente a los urgentes problemas que deben atender los Estados.

La violación a los derechos humanos, la militarización en algunas zonas estratégicas, la exclusión de gran parte de la población marginal, el desplazamiento forzado y la degradación del medio ambiente, son sólo algunos de los factores que se pueden considerar como puntos negativos, que afectan la buena imagen de un país en el contexto mundial. De hecho, estos se agudizan con la difusión a través de los medios de comunicación internacionales.

⁸ Este término proviene de la historia de los reyes de Siam que entregaban elefantes como regalo a los cortesanos que no les agradaban con el fin de arruinar al receptor por el gran gasto incurrido en el mantenimiento del animal. (Diccionario de Oxford).

Debido al nivel de conexión a internet por medios móviles, la cobertura de los mundiales es masiva, prueba de ello son los 18 mil periodistas acreditados de 209 países que asistieron al mundial 2014 (El Tiempo, 2014). Esto permite tener alternativas como televidente y mantenerse informado de todo lo que sucede, lo bueno y lo malo. En este caso, se expone el lado negativo que vive el país y que trata de ocultar para evitar contrarrestar la intencionalidad de Diplomacia Cultural y de Poder Blando. Pero intentar ocultarlo es inútil, hoy en día el internet permite compartir información instantáneamente. Así, cualquier individuo con un dispositivo móvil puede asumir el rol de periodista al compartir información que puede llegar a ser viral.⁹

La Copa Confederaciones y el Mundial de 2014, se prestaron como escenarios propicios para ventilar la situación interna en Brasil. La mediatización de la información, permite que desde la lejanía las personas tengan información actual y en tiempo real de lo que está sucediendo. Los brasileños entendieron que si bien estos eventos deportivos sirven para mostrar lo atractivo de su país, también, les permite mostrarle al mundo otro aspecto de Brasil que se desconoce.

Los Mega-Eventos brindan una oportunidad para visibilizar las problemáticas internas del país sede. Así, desde la inauguración de la Copa Confederaciones, cuando el estadio abucheó a Dilma Rousseff, se veían venir masivas protestas sociales ya que desde los albores de la Copa Mundo los brasileiros se tomaron las calles para mostrar su inconformidad¹⁰.

Las primeras manifestaciones de inconformidad que fueron ampliamente difundidas al mundo por los medios de comunicación se originaron, en principio, por la insatisfacción de los ciudadanos brasileños las tarifas del transporte público y el deficiente estado en el que se encontraba, para ello aprovecharon la atención mediática de la Copa Confederaciones a fin de amplificar el mensaje de la protesta ciudadana (Phillips 2013). Durante las manifestaciones, varios grupos de personas se enfrentaron a la policía y esta los dispersó con gases lacrimógenos y balas de goma, generando

⁹ Término que se utiliza para explicar la difusión de contenido en internet como si se tratara de la propagación de un virus.

¹⁰ Para explicar el descontento general se presentan dos posturas frente a la realidad. La primera es ser conformista y la segunda, un inconformista. La diferencia entre posturas radica en que “acepten las cosas como son y traten de sacar de ellas el mejor provecho colectivo o individual posible, o que estimen que las cosas no son aceptables, que deben modificarse y que sólo cambiándolas se logrará el mayor bien para el mayor número. (Alba, 1972. pg. 25)

inseguridad alrededor de los estadios, algo que se consideraría inaceptable en un mundial (Bowater 2014. Párr. 5).

La población siguió manifestando su descontento generalizado que se tradujo en protestas que ya no eran exclusivamente sobre los altos precios del transporte, sino también por los gastos en los que estaba incurriendo el Estado para organizar eventos deportivos sucesivos.

Un ejemplo del gasto desmedido por parte del gobierno brasileño es el estadio que construyó en Brasilia. El Mané Garrincha, el cual tiene una capacidad de 70 mil espectadores, sin embargo, la ciudad no cuenta con un equipo en la liga profesional brasilera de primera o segunda división. Al equipo local más importante le siguen en promedio por partido, mil simpatizantes, lo que se constituye, una vez más, en un “White elephant” producto de un mega evento deportivo. La situación llega al borde de lo absurdo, de manera que incluso algunos consideran que: “Brasilia bien podría derribar el estadio luego del último juego de la Copa del Mundo y ahorrarse los gastos de mantenimiento. Lo mismo podrían hacer otras ciudades sedes como Manaus, Cuiaba y Natal.” (Boggiano, 2014). Consecuentemente, Boggiano afirma que el 40% del presupuesto en estadios estuvo destinado a estos 4 escenarios para un total de 3.120 millones de reales. El estadio de Brasilia, terminó siendo el segundo estadio más caro en toda la historia (Boggiano, 2014).

Brasil invirtió mas de 11 billones de dólares en la realización del Mundial de la FIFA. El alto costo de realización agrava la situación existente en donde hay un sistema deficiente de salud, y una gran deficiencia en el acceso a servicios públicos por una vasta parte de la población. (Bloomberg Businessweek, 2014 pg, 25). Es evidente el inconformismo al ver que el Estado da prioridad a asuntos externos antes de resolver los internos, pues en 2014, el 16.5% de la población todavía se encontraba en situación de pobreza e indigencia (CEPAL, 2016).

Por un mes, los brasileños se tomaron las calles y manifestaron su inconformismo sin importar su inclinación política, estatus socioeconómico o religión. Esto se debe a que en la modernidad el inconformismo se caracteriza por la “ansia de conseguir, mediante el cambio de la sociedad, una vida en la que haya más libertad, más igualdad, más fraternidad para todos”. (Alba, 1972 pg. 26). Esto es, entendiendo lo social como la “estructura de la sociedad, a su división de clases y las relaciones de propiedad y producción entre ellas. Estas relaciones se reflejan, como es lógico, en las relaciones de poder” (Alba, 1972 pg. 15).

En este orden de ideas, las protestas, se llevaron a cabo por “personas muy jóvenes hasta muy ancianas, trabajadores de sectores y posiciones diversas, residentes de barrios sofisticados de las ciudades y de las favelas... De cierta forma, era como si cada uno buscara llevar a la calle su protesta particular. En una combinación extraordinaria, todos y cada uno buscaban expresar su protesta al mismo tiempo, juntos en el espacio publico.” (Guedes, 2013 pg. 90).

Ante el número de protestas y manifestantes que surgieron a medida que transcurría la Copa Confederaciones, el gobierno brasileño tuvo que reaccionar y optó por el uso de la fuerza. El espacio en donde se encontraban las favelas eran terrenos que el Estado necesitaba para construir estadios, carreteras y sistemas de transporte. Para esto, se marcaron las casas que se debían destruir sin consultar con sus habitantes y el Estado en algunos casos ofreció pagar una suma de dinero muy por debajo de la valorización del terreno (Dauden 2013). Además la imagen que debía proyectar Brasil requería una “limpieza” de las favelas para lo cual, el Estado creó las Unidades de policías pacificadoras –UPPS-. El uso de la fuerza, gases lacrimógenos y balas de goma fueron las tácticas que se emplearon para crear los espacios necesarios para la organización del mundial.

Las protestas aumentaron por:

“Las innumerables horas de trabajo perdidas en el tránsito. En Río de Janeiro, la reforma del Maracanã generó movimientos y resistencias a la destrucción de equipamientos existentes desde larga data y se asoció a un amplio movimiento contrario a las innumerables intervenciones urbanas relacionadas con las Olimpiadas de 2016.” (Guedes, 2013 pg. 91).

Un caso que indignó a la población brasileña se dio el 27 de Marzo de 2013, cuando 200 integrantes del batallón de choque de la policía militarizada de Rio de Janeiro desalojaron a 60 indígenas -40 adultos y 20 niños-, con gas pimienta y gases lacrimógenos, quienes habitaban el Museo del Indio creado en 1910 con el fin de establecer un centro de investigación de la cultura indígena (Aranda 2013). Las autoridades brasileñas destruyeron el complejo para convertirlo en un museo olímpico como sede del Mundial de Fútbol 2014 y como parte de los preparativos para los Juegos Olímpicos de Rio 2016 (Servindi 2013).

La situación se tornó peligrosa, y los habitantes en las favelas empezaron percibir a las fuerzas estatales como una amenaza. Esto se debió a los problemas de inseguridad que surgieron a raíz de la desigualdad y violencia que imperan en muchas zonas del país, al igual que el tráfico de drogas

y armas, que han contribuido a que Brasil sea el segundo país más desigual del G-20. (Aranda 2012. Párr.3).

Brasil se encuentra entre los 20 países con mayor tasa de homicidios en el mundo (Aranda 2012, párr.3). Entre 2011 y 2012 aumentó la tasa de homicidios en un 7,6% es decir, 3 mil personas más en un año. En 2012 murieron 50,108 personas “sea porque fueron ejecutadas por criminales, por ser víctimas de violentos interrogatorios por parte de las fuerzas policiales, o porque desafortunadamente se encontraron en medio del fuego cruzado” (El Comercio 2013). Esto obedece a una guerra por control territorial de las favelas, entre fuerzas estatales y narcotraficantes, en donde la población percibe a las primeras no como apoyo sino amenaza.

Precisamente, por falta de garantías en materia de seguridad entre el 30 de Noviembre y 5 de Diciembre de 2013 se canceló la convención internacional de fútbol que debía celebrarse en Rio de Janeiro (BBC mundo 2013). Asimismo el 30 de mayo de 2013 la jueza Adriana Costa dos Santos suspendió la realización del partido Brasil-Inglaterra, en el estadio Maracanã, por cuanto se encontraba en obra y no brindaba garantías de seguridad suficientes (ESPN Deportes 2013. Párr. 4).

El 5 de agosto de 2015 CNN publicó un artículo con las 20 ciudades con mayor tasa de homicidios en el mundo. Nueve (9) ciudades brasileras se encuentran en este top 20 y cuatro (4) en el top 10. Por orden ascendente en el listado, se presentan las ciudades brasileñas y su tasa de homicidio por cada cien mil (100, 000) habitantes: (4to João Pessoa 79,41 6to Maceió 72,91. 8vo Fortaleza 66,55. 10mo São Luís 64,71. 11avo Natal 63,68. 15avo Vitoria 57,00. 16avo Cuiabá 56,46. 17avo Salvador (y RMS) 54,31. 18vo Belém 53,06 20vo Teresina 49,49).

Visto lo anterior, lo que proyecta Brasil en términos de ser una potencia emergente, con un gran potencial económico que aboga por una re-estructuración del panorama mundial, dista de la realidad que afrontan sus ciudadanos en el ámbito interno.

Conclusiones

La Política Exterior de Brasil en principio enfocada en la preservación de su soberanía nacional, fue en principio aislacionista. Posteriormente, a partir de los 90's, aplica la autonomía participativa y a través de ella adquiere un rol protagónico en el Sistema Internacional. En la aplicación de la Autonomía Participativa, Brasil se hace parte del G-4, el G-20, de los BRIC'S, MERCOSUR, UNASUR y la iniciativa IBSA, entre otros. Además, Brasil se ha fijado a largo plazo buscar un puesto Permanente en el Consejo de Seguridad, fortalecer sus alianzas con países que tienen como idioma oficial el portugués y así lograr que el mismo sea considerado uno de los idiomas oficiales de las Naciones Unidas..

Brasil apostó por el Soft Power como herramienta para cimentar e incrementar su reconocimiento internacional de potencia emergente y acudió a la Diplomacia Cultural, a través del deporte rey, el fútbol.

Antes de ser considerada como una Potencia Emergente y haber empleado el Soft Power como herramienta de Política Exterior, Brasil ya había construido una identidad nacional a la cual contribuyó, en parte, el denominado “jogo bonito” característico de sus futbolistas, quienes contribuyeron, durante varias décadas, a la obtención de cinco Copas Mundiales, logrando en el proceso ser la selección nacional más galardonada y reconocida del mundo.

No obstante, es posible notar que cualquier estrategia de política internacional debe usarse después de un profundo análisis de conveniencia. Brasil ignoró los antecedentes de lo acaecido en China, Sudáfrica e India. En ese sentido la intención de Brasil de implementar una herramienta de “Soft Power”, se ve afectada al generarse una serie de efectos colaterales no previstos que surgen a partir de una reacción interna, la cual conllevó a una serie de protestas de distinta índole. Esto ha obligado a que el Estado recurra a sus fuerzas armadas para apaciguar estas denuncias sociales.

Brasil en cumplimiento de los compromisos adquiridos con la FIFA para la realización del Mundial 2014, se vio compelido a realizar grandes inversiones en infraestructura deportiva, estética urbana, seguridad, alojamiento de las delegaciones y aficionados. Todo esto, ha conllevado a que la población más pobre de Brasil pague los costos al ser desalojados de sus hogares y contar con aun menos recursos para participar en la fiesta más grande del mundo en su propio país.

Los esfuerzos que ha hecho Brasil por mostrarse al mundo como un país rico, diverso, desarrollado y preparado para liderar una región, se ponen cada vez más en duda. Su deseo de proyectarse internacionalmente haciendo uso del Soft Power, a través de la organización de Mega-Eventos deportivos, no dio el resultado esperado. Pues en su afán de incrementar su prestigio internacional, dejó de lado las problemáticas internas que lo llevaron a emplear el Hard Power en contra de sus propios ciudadanos, impactando negativamente la imagen que buscaba promocionar como potencia emergente.

Finalmente, es posible señalar que en la aplicación de cualquier instrumento de política internacional, en este caso el Soft Power, es necesario analizar antecedentes, la realidad internacional y nacional del país. Es necesario ser conscientes que la proyección internacional de un país es en gran medida el reflejo de su situación interna.

Bibliografía

Actis, E. (2014). *Cambios dentro de la continuidad. Un análisis de la reciente Política Exterior brasileña (1990-2010)*. Íconos, Revista de Ciencias Sociales, 50, 195-208.

Alba. V. (1972). *Las ideologías y movimientos sociales*. Barcelona: Plazas y Janés.

AFP - El País.com.co. (2014). *El 'Maracanazo', la tragedia nacional de Brasil*. agosto 1, 2016, de El País Sitio web: <http://www.elpais.com.co/elpais/deportes/noticias/maracanazotragedia-nacional-brasil>

Almeida, B., Marchi Júnior, W., & Pike, E. (2014). The 2016 Olympic and Paralympic Games and Brazil's Soft Power. *Contemporary Social Science*, 9(2), 271-283. 273

Amorim, C. (2010). Brazilian foreign policy under President Lula (2003-2010): an overview. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 53, 214-240. agosto 1, 2016, Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1590/S0034-73292010000300013>.

Aranda, C. (2013). *Brasil, Segundo país más desigual del G-20*. Economía. Obtenido de <http://www.elmundo.es/america/2012/01/19/brasil/1326987526.html>

Aranda, G. (2012). *Brasil, segundo país más desigual del G-20*. Economía. Disponible en: <http://www.elmundo.es/america/2012/01/19/brasil/1326987526.html>

AS. (2007). *El Maracanazo provocó suicidios y trajo el amarillo*. Agosto 1, 2016, de AS España Sitio web: http://futbol.as.com/futbol/2007/10/31/mas_futbol/1193815666_850215.html

BBC Mundo. (2013). *Brasil cancela feria internacional de fútbol. Deportes*. Obtenido de http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/11/131105_ultnot_brasil_futbol_convencion_wbm.shtml

Boggiano, M. (2014). *¿Cuánto costó el Mundial Brasil 2014?*. Agosto 1, 2016, de Carta Financiera Sitio web: <http://www.cartafinanciera.com/tendencia-actual/cuanto-costó-el-mundial-brasil-2014/>

Bloomberg Businessweek. (2014). Will World Cup Sponsors Get Kicked, Too?. *Bloomberg Businessweek*, vol. 4382, 25-27. agosto 1, 2016, Business Source Complete Base de datos.

Bowater, D. (2014). *Brazil violence flairs ahead of World Cup. International*. Obtenido de <http://america.aljazeera.com/articles/2014/3/14/violence-in-brazil-ahead-of-world-cup.html> CNN Español. (2015). *Estas son las ciudades más violentas del mundo, según estudio*. Agosto, 1 de 2016, de CNN Sitio web: <http://cnnespanol.cnn.com/2015/08/05/estas-son-las-ciudades-mas-violentas-del-america-latina-mundo-segun-estudio/#0>

Calvacante, J. (2011). La participación de Brasil en operaciones de paz como un factor de articulación de sus Política Exterior y de Defensa. *Revista Estrategia*, 142-155.

Casanova, L. Kassum, J.. (2013). From Soft to Hard Power: In Search of Brazil's Winning Blend. Agosto 2, 2016, de INSEAD Sitio web: <http://sites.insead.edu/facultyresearch/research/doc.cfm?did=52407>

CEPAL. (2016). Brasil: Perfil Nacional Socio-Demográfico. Agosto 2, 2016, de CEPAL Sitio web:

http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Perfil_Nacional_Social.html?pais=BRA&idioma=spanish

Dauden, C. (2013). *No im not going to the World Cup. Video Electrónico*. Obtenido de <http://www.unitedexplanations.org/2013/06/19/no-im-not-going-to-the-world-cup-el-discurso-integro-del-video-de-carla-dauden-en-espanol/>

del Carmen Carrasco, M., Orgaz, L., & Molina, L. (2011). El creciente peso de las economías emergentes en la economía y gobernanza mundiales: los países BRIC. *Documentos ocasionales-Banco de España*, 1, 5-52.

El Comercio. (2013). *Dilma Rousseff asegura que la inseguridad en Brasil es uno de los problemas más graves. Mundo Brasil*. Disponible en:

<http://elcomercio.pe/mundo/actualidad/dilma-rousseff-asegura-que-inseguridad-unoproblemas-mas-graves-brasil-noticia-1661760>

El Tiempo. (2014). *La prensa rompe su récord en Brasil-2014*. Agosto 1, 2016, de El Tiempo Sitio web: <http://www.eltiempo.com/mundial-brasil-2014/noticias/equipos-en-el-mundial/la-prensa-rompe-su-record-en-brasil-2014/14090056>

ESPN Deportes. (2013). *Suspenden Brasil-Inglaterra*. ESPN Brasil. Obtenido de <http://espndeportes.espn.go.com/news/story?id=1814683&s=mundial&type=story>

Ernst & Young Terco. (2011). Sustainable Brazil Social and Economic Impacts of the 2014 World Cup. Agosto 2, 2016, de Fundación Tertulio Vargas, Ernst & Young Terco Sitio web: [http://www.ey.com/Publication/vwLUAssets/Sustainable_Brazil_-_World_Cup/\\$FILE/copa_2014.pdf](http://www.ey.com/Publication/vwLUAssets/Sustainable_Brazil_-_World_Cup/$FILE/copa_2014.pdf)

Fukuyama, F. (1989). ¿El fin de la historia?. *Revista Claves de Razón*, 243 , 28-59.

Gaffney, C. (2010). Mega-Events and Socio-Spatial Dynamics in Rio de Janeiro, 1919–2016.

Journal of Latin American Geography, 9 (1), 7-29.

Guedes, S. (2013) . El Brasil reinventado Notas sobre las manifestaciones durante la Copa de las

Confederaciones.. Nueva Sociedad: Democracia y Política de América Latina , 248, 89
100. agosto 1, 2016, Proquest Base de datos.

Jaramillo, M. Editor Académico. (2015). *Poder Blando y Diplomacia Cultural Elementos clave de Políticas Exteriores en transformaciones*. Bogota D.C: Universidad del Rosario.

Nye, J. (2004). Soft Power The means to success in world politics. *Public Affairs*.

Nye, J. (2011). *The future of power*. New York: PublicAffairs.

Oliven, R. & Damo, A. (2001). *Fútbol y Cultura*. Bogotá: Editorial Norma.

OPEAL. (2014). *Observatorio de Política y Estrategia en América Latina Objetivo de la política exterior brasileira. Investigaciones especiales Brasil*. Obtenido de
http://opeal.net/investigaciones_especiales/PEBra3.pdf

Oxford Business Group. (2014). The Report: South Africa 2014. *Oxford Business Group* , 1, 3
149. agosto 1, 2016, De Google Books Base de datos.

Patriota, Antonio (2013). “Diplomacia e Democratização”. *Revista Política Externa*. 22, No 2.

Pimentel, J. (2010). ¿Qué gana Sudáfrica con el mundial? Mal negocio buenas políticas. *Revista*

Poder360. Disponible en: http://www.poder360.com/article_detail.php?id_article=4281.

Redeker, R. (2008). Sport as an Opiate of International Relations: The Myth and Illusion of Sport
as a Tool of Foreign Diplomacy. *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics*, 11
(4), 494-500.

Rothkopf. (2009). *The World's Best Foreign Minister*. Agosto 1, 2016, de Foreign Policy Sitio web: <http://foreignpolicy.com/2009/10/07/the-worlds-best-foreign-minister/>

SERVINDI. (2013). *Servicios en Comunicación Intercultural SERVINDI .Brasil: Desalojaron a indígenas para construir museo olímpico*. Obtenido de <http://servindi.org/actualidad/84740>

Sirkin, H. Hemerling, J. & Bhattacharya, A.. (2008). *Globality*. New York: Editorial Norma.

Stadium Guide. (2014). *Signal Iduna Park. Attendances*. Obtenido de <http://www.stadiumguide.com/westfalenstadion>